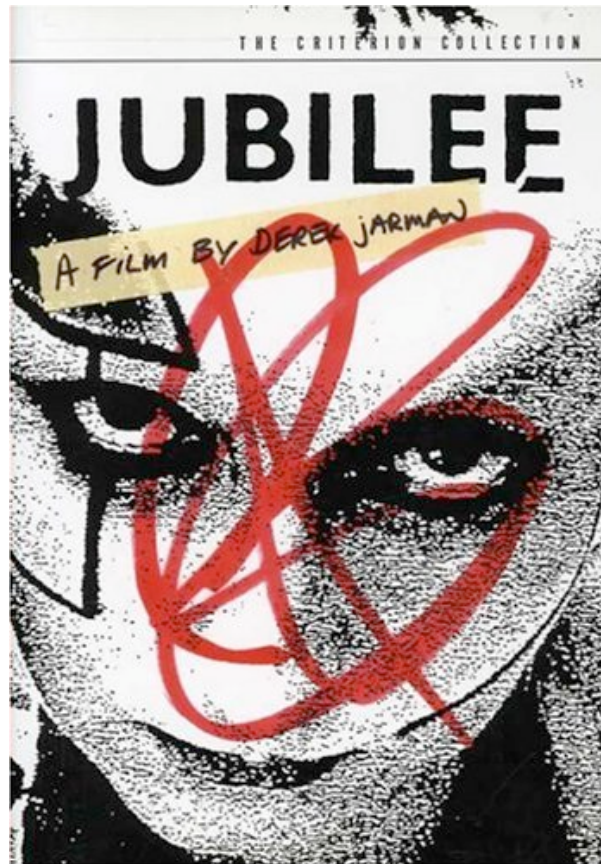


Sexo, punk y ultra-violencia

Por Juan Manuel Granja



Jubilee (el título se burla del aniversario 25 de la reina Elizabeth II en el trono) es un filme de culto dirigido por Derek Jarman que nos lleva de la mano de la reina Elizabeth I (transportada 400 años hacia el futuro por el ocultista John Dee a través de Ariel, el espíritu guía tomado de la obra de Shakespeare *The Tempest*) al epicentro del nihilismo, la sátira, la ira, la moda y la filosofía punk.

Al lado de esta película filmada en 1977 (el *heyday* del punk con álbumes como *Never mind the bollocks* y *The Clash*) filmes como *Trainspotting* se parecen más que nunca al tecito de las 5 de la tarde. Una película que cita por igual al teatro isabelino como a Siouxsie and the Banshees y en la cual nos enfrentamos (sí, es la palabra exacta) a una postapocalíptica *wasteland* inglesa que se deshace entre pandillas femeninas motorizadas, poderes mediáticos totalitarios, policía fascista y sexo bizarro.

El argumento inconexo, la actitud confrontacional, su permisividad (que hace ver a la más temprana *La Naranja Mecánica* algo discreta y demasiado estilizada) y la cinematografía imbuída del estilo *blackmail* del punk parecería convertir *Jubilee* en una cinta a merced de su reputación de culto, su momento histórico y su carácter panfletario (con slogans como "*we can do without civilizaton*"). Sin embargo, la intención de Jarman no es representar cualidades o vicios humanos sino escupirte en la cara -al mejor estilo punk- una masa sexualizada de violencia y anarquía.

Al igual que las películas de John Waters como *Pink Flamingos*, este filme de Jarman (que aparece en su filmografía como una anomalía al celebrar la promiscuidad bisexual y la anarquía en lugar de lo homoerótico y lo deliberadamente subversivo) muestra a personajes volátiles que enervan al público convencional pero que, a diferencia de Waters, no juegan tanto con el humor como con la pretensión de hacer blanco en las mentalidades serias. Más *shock* y menos jaja, se diría Jarman, probando una vez más que el punk nunca fue tan divertido en Inglaterra como en Estados Unidos.

Como, Amyl Nitrate, una de las rebeldes, que afirma que cuando no escribe sobre la historia de Inglaterra (a modo de revisionista subversiva) se encarga de hacer historia, la película es un juego sarcástico que además reúne a íconos de la infracultura de su tiempo como Brian Eno (en su primera banda sonora original), Adam Ant, Little Nell, Jordan y Wayne County.

El mesías mediático Borgia Ginz dice al final de la cinta: "They all sign up in one way or another". En efecto, *Jubilee* fue profético al predecir la domesticación comercialista del punk, ya que muestra a una de las bandas en *Top of the Pops* (Adam, de la banda Adam Ant, apareció en el célebre programa de tv inglés y aceptó la propuesta de Margaret Thatcher para cantar por las Falklands, es decir, las Islas Malvinas), además de predecir el caos que luego estallaría en ciudades británicas como Brixton y Tosteth.

Este filme de Jarman es una de las películas inglesas más decididamente antibritánicas: Bod, la monarca *topless*, lidera a una pandilla de desadaptadas con nombres como Crabs, Mad y Chaos que asesinan, arman orgías, sofocan en polietileno a un tipo que acaba de tener sexo, atacan a una mesera en su propio café cubriéndola de salsa de tomate, andan por ahí desnudas y se tatúan unas a otras con una navaja para luego sellarse las heridas con sal. Vemos a Elizabeth II muerta en un basurero y al palacio de Buckingham convertido en un estudio de grabación para músicos de punk bajo el dominio del todopoderoso y megalomaniaco Ginz.

Pero no hay que olvidar que *Jubilee* no es una película sobre la música punk. A diferencia del cine punk británico, con trabajos como el frustrado *Who killed Bambi?*, el decepcionante documental sobre los Sex Pistols titulado *The Great Rock n´Roll Swindle* u otras cintas como *Breaking Glass* o *Rude Boy* de The Clash, el filme dirigido por Jarman no ha envejecido debido principalmente a la riqueza y diversidad de sus fuentes.

Cuando Kid (otro de los vagabundos convertido en estrella del punk) besa y luego lame lascivamente su propia imagen en la pantalla de televisión, Jarman le imprime una variación posmoderna al mito de Narciso. Además de la mitología, Jarman absorbe

diferentes tradiciones fílmicas y literarias: las figuras simbólicas de *Le sang d'un poète* (Jean Cocteau), el rojo explosivo de los cineastas británicos Michael Powell y Emeric Pressburger, la ironía, la erudición y el furor panfletario de *La Chinoise* y *Week-End* de Godard (no puede haber un personaje más godardiano en la filmografía de Jarman que Amyl Nitrate, la pseudo historiadora de pelos parados), sin dejar de lado la influencia del primer Fassbinder, del poético y político Pier Paolo Pasolini, de la novela *The Wild Boys* de William Borroughs o de *1984* de Orwell tanto como de *Brave New World* de Aldous Huxley.

Hermanos incestuosos, Sphinx y Angel (el que dice la maravillosa frase: "I didn't know I was dead till I was fifteen") usando a la artista Viv para reafirmar su homosexualidad, Mad castrando a un policía que acaba de orinar para luego tirarse a llorar, iglesias convertidas en clubes de *striptease*, graffitis en cada pared, Kid rebautizado como Scum por Borgia porque "es comercial y es todo lo que la audiencia se merece", composiciones oblicuas que alternan *close ups* con planos medios en las escenas de violencia gracias a tomas que se alargan hasta repugnar a la audiencia (algo parecidas a las de *La Naranja Mecánica* cuando Alex es sometido al tratamiento-tortura Ludovico). Con este maridaje de anarquía y belleza Jarman no solamente construye una de sus mejores películas sino que deja un legado que influyó tanto en la estética parpadeante del video clip como en la sensibilidad lúdica e irreverente del posmodernismo.

Aquí algunas de las mejores citas de *Jubilee* en voz de sus personajes.

Amyl Nitrate:

"Make your desires reality.... I myself prefer the song, *Don't Dream It, Be It*. In [the past] desires weren't allowed to become reality, so fantasy was substituted for them – films, books, pictures. They called it 'art.' But when your desires become reality, you don't need fantasy any longer, or art... on my fifteenth birthday law and order were abolished."

Borgia:

"This is the generation that grew up and forgot to lead their lives. They were so busy watching my endless movie. It's power, babe. Power. I don't create it. I own it. I sucked and sucked and I sucked. The media became their only reality and I own their world of flickering shadows."

Viv (esta frase parece delatar cierto optimismo y un ethos en Jarman):
"Our only hope is to recreate ourselves as artists or anarchists, if you like, and release the energy for all."